

¿Prohibir o domesticar? Políticas de drogas en América Latina

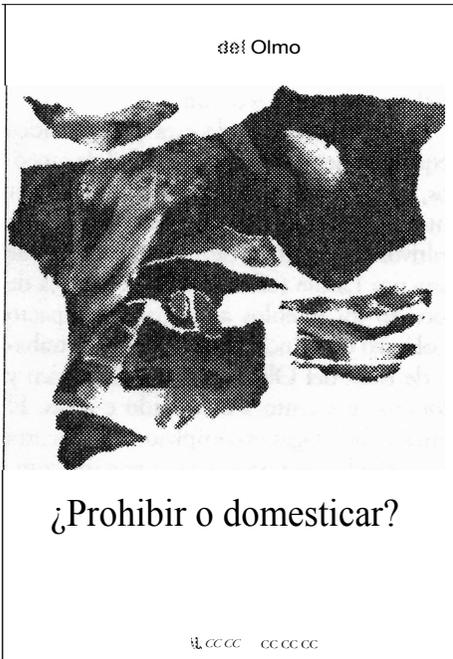
Rosa del Olmo

Ed. Nueva Sociedad, Caracas, 1992.

Comentario de Nicolás Reinke

El principal problema que envuelve al estudio sobre el consumo y tráfico de drogas ilícitas es que si bien se ha escrito mucho sobre el tema, se ha investigado poco. En su artículo publicado en el número 4-5 de *Delito y sociedad* Rosa del Olmo, nos introduce a los tres obstáculos que enfrenta toda investigación científica que intente abordar la materia: las palabras, los datos y las fuentes. Es necesario por lo tanto, superar a los mismos a fin de "comenzar a construir un paradigma que no se vea contaminado por la discriminación ética y política del discurso oficial hacia una empresa que no es más que otro circuito de producción de un mismo sistema, aunque sea actualmente subterránea".

¿Prohibir o domesticar? Políticas de drogas en América Latina, se presenta como respuesta concreta a estos obstáculos. El mismo está conformado por nueve ensayos producto de largos años de investigación que han dado sus frutos. Desde el comienzo se asiste al intento de reconceptualización y categorización, a vencer el obstáculo de las palabras.



Existen términos que precisan ser **redefinidos**; narcotráfico, droga, mafia, son conceptos que han tomado tal grado de abstracción y **homogenización** que han perdido utilización empírica. A su vez, es necesario incorporar nuevas categorías, tal es el caso de *conglomerado económico* (ver Delito y Sociedad 4-5) "con sus manifestaciones de producción y comercio". La droga es mercancía, sujeta a las leyes de oferta y demanda, por lo tanto, directamente ligada a las etapas de desarrollo y crisis de la economía capitalista. Necesita de la creación constante de nuevos mercados, de la captación de nuevos consumidores, la misma funciona como empresa.

La idea principal del segundo capítulo y una de las principales del libro se encuentra en el concepto de determinación estructural. La forma del tráfico de drogas a nivel mundial no hace otra cosa que reproducir el modelo de las economías primario exportadoras y, por lo tanto, la relación centro-periferia. Todo nuevo intento de establecer políticas de drogas en América Latina debe partir de esta determinación estructural que empuja a las poblaciones de muchos países del tercer mundo a dedicarse al cultivo y a la producción. En sociedades con alta tasa de desempleo y frente a los beneficios recibidos por los cultivos de coca, marihuana o amapola en comparación con los de banana, café o pimienta, y ante la gran demanda de los países consumidores, el negocio de la droga va ganando terreno, utilizando una cantidad creciente de mano de obra en disponibilidad y **cooptando** nuevos actores al proceso. Este último es el caso de la mujer, que de acuerdo a estudios realizados en cárceles de Venezuela, se ha ido incorporando al proceso (principalmente como "mula"); "la mujer ha encontrado una nueva fuente de trabajo pero como es ilegal,

también la saca del mercado laboral, con el agravante de que además será estigmatizada como delincuente y sometida a una severa **criminalización**".

Mientras los dos paradigmas tradicionales, el del **prohibicionismo** y el **antiprohibicionismo** continúan su debate sobre el tema, la guerra que a lo largo de las últimas **decadas** se ha llevado contra la droga deja sus huellas, siendo las principales víctimas los pueblos del tercer mundo. La guerra, ambos paradigmas coinciden, ha fracasado en su intento de acabar con este flagelo.

El impacto de la cocaína en **América Latina** puede medirse desde tres perspectivas: ecológica, con la pérdida de tierras aptas para el cultivo, económica, con la creación de una economía ilegal paralela y, **sociopolítica**, con el constante debilitamiento de la figura del estado. Paralelamente la guerra contra la droga ha **contruibuido** a profundizar esta crisis, siendo utilizada como excusa para la presencia militar en ciertos países, llegando incluso a la intervención.

Un análisis serio de esta **problemática** requiere tener en cuenta infinidad de aspectos, la situación social de los países del tercer mundo, la significación cultural que ciertos cultivos tienen para ciertas poblaciones de América Latina (tal es el caso de la hoja de coca en los pueblos andinos), el impacto ecológico de la lucha, **etc.** El presente trabajo de Rosa del Olmo es sumamente rico y extenso en cuanto a contenido e ideas. El tema de las drogas es complejo, se encuentra obscurecido por mitos que es necesario combatir. Es preciso un trabajo de campo y de investigación empírica, "en tanto no lo logremos en vez de construir conocimiento científico, seremos parte del público que se entretiene con el espectáculo y las leyendas de los narcotraficantes".